

Correspondencia Zytsar / Michelena

YURI VL. ZYTSAR*

CARTA DE YURI VL. ZYTSAR A LUIS MICHELENA

15-II-1967

Querido y respetado sr.

Soy profesor de español en uno de los institutos de Kuybyshev y durante los, más o menos, últimos quince años me dedico al estudio científico de la Lengua Vasca, a la cual consagré mi tesis doctoral (Leningrado 1955) y he elaborado varios artículos, de los cuales le envió la reseña. De los científicos que usted probablemente conoce tengo relación con el sr. Bosch Gimpera y I. Hubschmidt, también tuve un encuentro con el antropólogo barcelonés X. M. Basabe Prado.

Hace bien poco que he recibido y leído con gran placer dos libros suyos: «Sobre el pasado de la Lengua Vasca» y «Textos arcaicos vascos». Ambos me son muy valiosos. En el primero recibimos una colección de materiales muy importantes para la investigación histórica de la Lengua Vasca –además este material está perfectamente presentado y comentado por usted– y el segundo libro abre el acceso más sencillo al estado actual de la problemática fundamental de la vascológia y, así lo entiendo, puede ser considerado como la mejor introducción a la vascológia moderna.

A usted posiblemente no le será indiferente el hecho de que aquí, en nuestro país, ahora se habla de cimentar y consolidar el principio de la investigación sistemática en el campo de la Lengua Vasca, para lo que yo, personalmente, consideraría necesario que antes de nada fueran traducidos y editados en ruso:

* St. Petersburgo.

- 1) un manual o gramática práctica de la Lengua Vasca, con textos y diccionario, bastante completa sobre todo en la parte del verbo.
- 2) una breve introducción a la vascolología moderna, lo más elemental, lo más sencilla posible.

Como tal introducción, estoy convencido, deberíamos elegir precisamente su libro «Sobre el pasado...» (si usted no estuviera, por algún motivo, en desacuerdo), cuyo texto sería necesario, en tal caso, conservar en su totalidad, con la excepción, posiblemente, de ciertos puntos dedicados a la explicación del método comparativo. Con su permiso yo con mucho gusto dedicaría mis esfuerzos a tal edición con el título correspondiente y personalmente realizaría la petición de tal edición ante nuestra administración científica y editorial.

En lo que concierne al manual, creo que en primer lugar convendría el texto de I. López-Mendizábal (Buenos Aires, 1943), pero esto apenas para una primera aproximación, puesto que sencillamente no dispongo, digamos, de elementos para una elección. Recuerdo, por ejemplo, que en los años 50 se anunciaba como el mejor manual la gramática de dos autores, pero no recuerdo su nombre; aquí no tenemos los libros de Lafitte o la gramática de Umanda. Cualquier puntualización suya en este tema sería para nosotros de gran provecho. Aún queda un problema relacionado con este problema, es la elección de los trabajos vascológicos en general de primera necesidad: como suponemos, fundamentalmente son diccionarios (Azkue, Lande, etcétera), pero también carecemos de trabajos capitales de suma importancia como su «Fonética Histórica», la cual hemos buscado sin resultado incluso en Londres (¿está agotada la edición en su país?). Sin embargo yo no me atrevo a escribir la lista concreta de libros necesarios, le agradecería cualquier indicación en este sentido.

Para comprar esta bibliografía tenemos algunas posibilidades en nuestras bibliotecas y, por supuesto, aprovecharíamos este canal (fundamental). Al mismo tiempo no veo razón para no realizar un intercambio directo de libros. Si a usted le interesa, por lo mismo, algún libro científico editado aquí (digamos sobre las lenguas caucásicas) y para recibirlo quisiera usted utilizar esta vía (intercambio directo), entonces me tiene usted a su servicio; tanto con el objetivo de enviarle a usted los libros concretos que pida como para elegir yo mismo los libros adecuados en los campos que a usted le interesen. Esto sería para nosotros más valioso, ya que necesitamos en primer lugar precisamente sus trabajos, no solo la «Fonética» sino todo en general, incluyendo aquellos que nosotros desconocemos porque no aparecen en las fuentes bibliográficas que poseemos. Para empezar le envío un libro de M. A. Borodina, cuya parte general posiblemente le convenga.

Personalmente en la vascolología me interesan tres temas:

1. La conservación de la Lengua Vasca, sobre todo en su aspecto histórico (es interesante que en uno de mis informes sobre este tema y antes de haber leído su libro «Sobre el pasado...» estaba cercano a lo que usted escribe en esta obra y la considero lo mejor, lo más racional de todo lo que he leído sobre este tema). Entre los trabajos antiguos solo disponemos de la obra de J. C. Baroja «Materiales para una historia de la lengua vasca en su relación con la latina» y de los nuevos pensamos adquirir, si usted no aconseja lo contrario, los dos tomos de «Geografía histórica de la Lengua Vasca» y los tres

tomos de Estornés Lasa, «Orígenes de los Vascos». ¿Qué más, como más importante, nos aconsejaría usted en este tema?

2. Un tema más concreto y especializado: «La luna en la lengua e ideología de los vascos», aportando materiales de otras muchas lenguas y cultos con el objetivo de llegar a la posible reconstrucción en los fundamentos de tal confrontación semántico-tipológica y etnográfica. Me es conocido un artículo de Uhlenbeck sobre la luna y todo lo que sobre este tema se publicó en su momento en RIEV. ¿Es posible que usted nos indique otros trabajos especializados en el tema sobre el concepto de la luna entre los vascos o, digamos, sobre el sol, el cielo, etcétera?

Aprovecho la ocasión para preguntarle sobre dos detalles: a) Cómo considera usted la antigua etimología del vasco *ilargi* «luna» –en parte «lucero de la noche»– y cómo explicaría *argizagi* «idem». b) La denominación oficial de Guernica es «Guernica y Luno». Evidentemente no tiene relación alguna con el lat. *luna*. ¿De dónde proviene, pues, la segunda parte de este topónimo vasco?

3. La tercera cuestión que me interesa (más concretamente el campo) es la comparación vasco-caucásica, en la cual me propongo el objetivo de fundamentar la posibilidad de una investigación fructífera (fructífera a pesar del limitadísimo material etimológico y observando en todo momento, se entiende, la severidad y el rigor del método).

En lo que atañe a mis artículos (dos más una reseña) espero que sea usted condescendiente: no son más que una pequeña prueba de fuerza. No me hago ninguna ilusión con respecto a ellos y espero que en un futuro no muy lejano pueda presentar a su juicio algo más substancial.

Espero su respuesta con especial interés e impaciencia.

Con todos mis respetos: (firma Yuri Vl. Zytzar)

15-II-1967

PD. En el «Anuario Almanaque Vasco», Rosario 1942-43, «Euzko Deya» 20-IX-1942 (este no lo he leído) López-Mendizábal compara el vasco *haitz* «roca, peña» con el alemán *axt* «hacha», esp. *hacha* (más adelante esp. *hasta* e incluso lat. *spatha* «espada») a quien se une E. de Gandía en su «Orígenes prearios del pueblo vasco» (a pesar de toda la precaución habitual de este autor). ¿Es necesario ver aquí algo no fundamentado en las exigencias del método o, no conociendo la argumentación del autor, tomo demasiado críticamente (es decir, sencillamente las rechazo) estas comparaciones? En general, ¿cómo deberíamos referirnos a ellas y cómo ve usted estas y otras etimologías parecidas?

Mi dirección: SSSR Kuybyshev, c. Novosadovaya 18

29 de marzo de 1967

Prof. Juri V. Zycar

18 Novosadovaya

Kuivishev, U.R.S.S.

Estimado prof. Zycar:

Siento haberme retrasado tanto en contestar, bien en contra de mi deseo, a su amable carta del 15 de febrero.

Su carta, en primer lugar, me fue reexpedida por la Editorial Auñamendi con algún retraso a Salamanca, donde me encuentro este curso, menos durante las vacaciones: por otra parte, las publicaciones que enviaba aparte no llegaron hasta ayer. Además me encontraba cuando llegó a mis manos en un momento en que no podía distraer atención ni esfuerzo.

Probablemente no conoce V. el sistema español de entrada en el profesorado oficial: las llamadas «oposiciones». Solo desde 1965 soy profesor de Instituto (de latín) y tuve que pasar el curso pasado en Torrelavega (Santander) con la esperanza de conseguir por concurso el mismo puesto en el nuevo Instituto de San Sebastián, donde durante años he llevado la dirección del Seminario de Filología Vasca «Julio de Urquijo». Pero, cuando se presentó esta posibilidad —obtuve en realidad el traslado—, salió a oposición la cátedra de Lingüística Indoeuropea en la Universidad de Salamanca y acabo de pasar, en Madrid, por la prueba. El tribunal propuso mi nombramiento, que supongo será aceptado, y me vuelvo dentro de unos días a Salamanca a terminar el curso.

Para una persona interesada por la lingüística comparada —y que no sea, como yo no soy, romanista, latinista o helenista especializado— no hay en la Universidad española otra posibilidad. Y, aunque la asignatura se explica en todas las secciones de Filología Clásica, la de Salamanca es la primera cátedra que ha sido dotada y ha salido a oposición. Y de ahí que alguien que se ha pasado la vida trabajando sobre lenguas no indoeuropeas haya tenido que hacerse casi indoeuropeísta.

Perdón por los detalles personales y paso a contestar a la suya. De las publicaciones que acabo de recibir conocía, gracias al prof. Hubschmidt, «Problema jazyka baskov v svete ee istorii», en *Uchenye zapiski* XIII, 1958, del inst. Orlov. Ya entonces tuve deseos de ponerme en relación con V. pero no sabía a dónde dirigirme.

Y ahora que ha tenido V. la atención de tomar la iniciativa, quiero decirle antes de nada que para mí, y para todos nosotros, es un motivo de la mayor satisfacción el saber que los estudios vascos pueden encontrar interés en la Unión Soviética y nos gustaría ayudar en lo posible con intercambio de publicaciones, etcétera.

Estaría encantado, no hay necesidad de decirlo, de que *Sobre el pasado de la lengua vasca* pudiera servir de introducción. La supresión que V. indica me parece natural y también el último capítulo requeriría algunos retoques. Ya habrá podido darse cuenta de que he tenido graves dificultades para conocer la literatura soviética y, en cuanto a las lenguas caucásicas meridionales, las únicas de que tengo un conocimiento en cierto modo directo, la reconstrucción del sistema de vocales y sonantes por Gamkrelidze (a quien espero conocer este verano en los Estados Unidos) y Machavariani es algo que en conjunto parece definitivo.

Para un manual, estoy de acuerdo en que sea el de López-Mendizábal, pero no la ed. de 1943 (Buenos Aires) que V. menciona, sino la primera, que ha sido reimpresa (como «cuarta edición») por Auñamendi en San Sebastián, que es reflejo más fiel de la lengua hablada. Ya sabe V., creo que el purismo es —o mejor, ha sido— entre nosotros una verdadera plaga.

De gramáticas, no sé muy bien qué recomendar. Hay una vasco-francesa, de Pierre Lafitte, *Grammaire basque (navarro-labourdin litteraire)*, de la

que hay una 2ª edición reciente, del Musée Basque de Bayonne, que es la que generalmente se suele recomendar, aunque supone en el lector un conocimiento bastante grande de la lengua. La gramática de Umandi no me gusta demasiado, por distintas razones. La que V. menciona, de dos autores, no sé si puede ser la de Ormaechea (Orixe) y Ormazabal (que firmaban «O. ta O.»). Si es esta, vale menos que la de Umandi.

Como métodos, hay dos recientes, por lo menos. Un primer curso, muy sencillo, de Oñativia, *Curso de euskera radiofónico*. Otro mayor, con discos, publicado en San Sebastián por la academia CCC.

Creo que ya conoce V. la introducción de Schuchardt, para lingüistas, basada en un comentario de la parábola del Hijo Pródigo de Leigarraga (1571): *Linaguae Vasconum Primitiae*, publicada en Halle (Saale, es decir, si no me equivoco, en territorio actual de la Rep. Popular Alemana), Max Niemeyer 1923. No es difícil, creo, conseguir ejemplares y hay una trad. española, no perfecta, en Salamanca.

Voy a enviarle, por correo aparte, algunas publicaciones mías (entre ellas *Apellidos vascos* e *Historia de la literatura vasca*) y otras del Seminario «Julio de Urquijo». Indíqueme por favor si hay alguna otra cosa que desee recibir de aquí. La *Fonética Histórica Vasca* no está agotada, pero, aunque se imprimió aquí, se encargó su distribución a Editorial Gredos, S. A., Sánchez Pacheco 83, Madrid, y no nos queda ningún ejemplar. Si tuviera V. dificultad en conseguirla (venía también en el último catálogo del librero Blackwell de Londres), sin embargo, trataría de conseguir uno para V.

En cuanto a direcciones, hasta el final de curso puede V. escribirme a Salamanca, a esta Facultad o bien al Colegio Mayor San Bartolomé, que es donde estaré alojado hasta fin de mayo aproximadamente. Mi familia se queda en casa, por lo que puede V. escribirme en cualquier momento a esta dirección: Arriba, 6, Rentería (Guipúzcoa). O bien al Seminario «Julio de Urquijo», Diputación de Guipúzcoa, San Sebastián.

Hay ahora muchas publicaciones soviéticas que aquí nos interesaría tener. A mí en particular me interesa no sólo lo referente a lenguas caucásicas, sino también a lingüística indoeuropea o lingüística comparada en general. Hay un libro en particular que me gustaría conocer: *Problemy indoeuropejskogo jazykoznanija. Etjudy po sravnitel'no-istorichesko grammatike indoeuropejskix jazykax*, ed. por V. N. Toporov, Moscú, Izdatel'stvo «Nauka», 1964.

En cuanto a sus consultas, mi opinión, expresada con la mayor brevedad posible, sería la siguiente:

1) *ilargi* «luna» y sus variantes es claramente un compuesto del antiguo nombre de la «luna», igual al nombre del «mes» (cf. *hilebethe*, etc., «mes», *ilbera* «cuarto menguante», *ilgora* «cuarto creciente», etc.), más *argi* «luz», «claro». En indio ant. hay una formación equivalente (ya en el Rg-Veda) *candrāmas* «luna» de *candrā* «brillante» y *mas* «luna» (cf. lat. *mensis*, ruso *mesjac*, etcétera).

2) *argizagi* (-zari, etc.) aparece en testimonios antiguos a) como «cera» y «vela, candelabro», b) como «astro» en general (y en suletino «luna» en particular), es decir, empleado como esp. *lucero* etc., o lat. cristiano *luminare* (Gen. 1, 14 ss., etc.). A mí me parece seguro que la especialización de sentido ha seguido históricamente este camino: «vela, lucero, fuente de luz», «astro en general», «luna». Hay un ejemplo clásico de esta evolución en lenguas indoeu-

ropeas: av. *raoxshna* «brillante» adjetivo, prusiano ant. *lauxnos* «estrellas», lat. *luna* (prenestino *losna*, esl. *luna*, etcétera).

Que es un compuesto, salta a la vista, y también que *argi* es su primer elemento. Para el segundo se ha pensado en (oriental) *izari* «medida»: también i.e. **me(n)s* «luna» suele relacionarse con **me* (lat. *metior*, etc.) «medir». Como sin duda se trata de una formación relativamente antigua, parece más bien una yuxtaposición que un verdadero compuesto, ya que en estos *argi* en primer miembro aparece como *art-*: *artizar*, *arthatse*, etcétera.

3) *Luno*, vasc. *Lumo*, no tiene sin duda nada que ver con el nombre latino y románico de la «luna», pero nadie, que yo sepa, ha propuesto una explicación razonable de ese nombre. Una buena parte de los nombres de población en el País Vasco no tienen explicación vasca ni tampoco, en buena parte, explicación de ninguna clase.

Sobre los nombres de astros, meses, etc., hay un trabajo de J. Caro Baroja, publicado hace ya muchos años, en *Trabajos del Instituto Bernardino de Sahagún*, creo, una de las revistas que publica (o publicaba) el Consejo Superior de Investigaciones Científicas español. Tenía yo una separata, pero se la dejé a alguien y ya no sé dónde anda. Pero creo que sería fácil comprobar la referencia.

Los trabajos reunidos en *Geografía histórica de la lengua vasca* son interesantes. La otra obra por la que me pregunta, *Orígenes de los Vascos*, es del director de la Ed. Auñamendi y buen amigo mío; con todo (*amicus Plato, sed magis amica ueritas*), es obra, a mi parecer, bastante de aficionado. Le recomendaría la lectura de obras de José Miguel de Barandiarán, el mejor investigador de nuestra etnografía y prehistoria: *Mitología vasca*, Ed. Minotauro, los materiales reunidos en *El mundo en la mente popular vasca*, Auñamendi, su *El hombre primitivo en el País Vasco*, publicado por Estornés antes de la guerra y una versión más reciente, aparecida en Buenos Aires («Ekin»).

De revistas, no hay ahora gran cosa. Sale aquí, en San Sebastián, el *Boletín de la Real Sociedad Vascongada de los Amigos del País* y, una vez al año, *Anuario de Eusko-Folklor*, de carácter etnográfico. El *Boletín* suele publicar bastantes cosas de interés lingüístico, aunque también de otros temas, algunos menos interesantes.

López-Mendizábal, hombre muy inteligente y por el que siento el mayor respeto, es bastante *amateurish* y los términos comparados que V. me cita no tienen evidentemente relación entre sí: esp. *hacha* es un galicismo y el término francés, a su vez, viene del germánico **hapja*, que nada tiene que ver con al. *axt* (gót. *aqizi*, etc.) y mucho menos con el greco-lat. *spatha*.

Leeré con el mayor interés sus trabajos, así como el libro de Borodina que ha tenido V. la atención de enviarme. No tema la severidad de mi juicio, entre otras razones porque soy persona que ha tenido que luchar durante muchos años con graves dificultades para iniciarme en la lingüística (soy prácticamente autodidacta) y para suplir los materiales que no me podía procurar. Le daría un consejo, si V. me lo permite: en el estado actual de nuestros conocimientos, las únicas etimologías seguras que se pueden dar en el campo vasco se limitan casi a dos grupos de palabras: 1) las palabras complejas que pueden analizarse en morfemas vascos (es decir, las que permiten etimologías internas) y 2) los términos, abundantes, pero no siempre fáciles de reconocer, de origen latino-románico. Hay también las voces de sustrato, pero en

ellas no siempre se sabe quién ha dado o tomado. El elemento románico debe ser siempre tenido en cuenta y en particular el de origen español y el gascón u occitano en general. Para el primero vale siempre la pena de consultar el *Diccionario crítico etimológico de la lengua castellana* de J. Corominas, que tiene muy en cuenta los términos vascos.

Nada más por hoy. Perdón una vez más por el retraso, gracias de corazón por su carta y envío y disponga de su colega.
(firmado Luis Michelena)

CARTA DE ZYTSAR A MICHELENA, MAYO 1967

Querido y respetado profesor:

He recibido su carta y le estoy profundamente agradecido por su amable contenido y por las variadas ediciones que me ha enviado. He leído casi todo y en primer lugar, por supuesto, sus etimologías vasco-romances, que me parecen sencillamente intachables. Personalmente no podía imaginar en el campo de la etimología vasca (como en la etimología en general) tan alto grado de exactitud –yo diría grado de total convencimiento– en su realización con tal genialidad como muestra usted, por ejemplo, en la etimologización de base okela «carne». En lo referente a sus «Apellidos Vascos» y «La Historia de la literatura vasca» desde la primera mirada podemos apreciar hasta qué punto son un depósito importante en la creación del *punto de partida* de la investigación vascológica.

No es necesario que le comente lo que significan para mí sus consejos, en parte referentes al manual de López-Mendizábal, que no sólo nos libran de posteriores búsquedas de material para la traducción de que le hablé en la anterior carta, sino también aligeran poderosamente la tarea, en tanto en cuanto poseo (ciertamente, aún sin redactar) un ejemplar traducido al ruso precisamente de este manual, realizado hace mucho para, digamos, uso doméstico. Por desgracia esta variante es una traducción de la edición del año 1943, la que usted nos recomendó no la tenemos, aunque precisamente esa (tal como ahora veo y considero esto definitivamente decidido) debemos elegir o, en cualquier caso, dedicarle una especial atención. Todo esto en esencia significa que es necesario comenzar todo el trabajo de nuevo, pero, sin embargo, no es preciso quejarse demasiado por esto, ya que desde nuestro punto de vista (y sólo, claro está, desde el nuestro) la variante traducida tiene también otro defecto, que el panorama de la conjugación guipuzcoana no está desarrollado y, comenzando el trabajo de nuevo será posible, digamos «de común acuerdo» de una u otra forma, corregir este defecto. Pero no sé dónde encontrar tal gramática guipuzcoana, donde el sistema de conjugación estuviera representado bastante completo en forma de listado o incluso con explicaciones y cantidad de ejemplos (incluyendo la conjugación masculino-femenina).

Todas estas dificultades son aún más enojosas ya que, así lo creo, la cuestión de la edición del correspondiente manual será examinada este otoño (si no en verano), momento adecuado para proponer al mismo tiempo la edición de «Sobre el pasado».

Gamkrelidze y Machavariani son buenos conocidos y su comunicación sobre un posible encuentro con ellos me hace pensar en la posibilidad de ha-

blarles de este futuro encuentro. Ambos muestran interés hacia la lengua vasca. Opino que sería de provecho para los tres tener contacto directo antes del posible encuentro y si usted me lo permite les podría comunicar su dirección y a usted la de ellos dos.

En cuanto a la bibliografía, he conseguido que le envíen desde Moscú varios libros, incluyendo los que usted indicó, y junto con esta carta le envío unos cuantos más sobre las lenguas caucásicas (por cierto, aunque se refiere a un campo totalmente diferente, ¿no le sería de interés la edición fundamental de Knorozov sobre el desciframiento de las inscripciones mayas?).

Si usted quisiera corresponder a esto de alguna forma –aunque temo aprovecharme de su amabilidad y de su invitación en este sentido– entonces la cuestión debería ser sobre la elección de aquellos libros que usted me indicó en la respuesta a la carta anterior (P. Lafitte, «Geografía Histórica de la lengua vasca» o su «Fonética». Si, por supuesto, tiene usted posibilidades de conseguirla y si nuestra biblioteca no la pidiera, como así he solicitado al recibir su carta). Repito, sin embargo, y le ruego que me crea, que ya ahora estoy en deuda con usted y, mencionando estos tres libros tengo en mente el futuro, con la condición de si (y según cómo) puedo yo mismo serle realmente útil a usted en un futuro cercano.

Por otro lado, en el campo de la bibliografía vasca entre nosotros se extiende un tan desesperanzador desierto que, en general, sólo podemos hablar de un futuro muy lejano y de un posible programa de intercambio de libros, sin arriesgarnos en ningún caso a lista concreta alguna. Es suficiente decir que carecemos, por poner un ejemplo, de lo mejor de J. C. Baroja, comenzando por sus «Materiales» y terminando por «Los Vascos» y «La escritura en la España prerromana» (por suerte tenemos «Los pueblos de España», «Los pueblos del norte de la Península Ibérica» y «Vasconiana»).

Dado que yo he profundizado en todo esto, permítame tres preguntas más. En su opinión, ¿podría yo personalmente dirigirme a Caro Baroja y pedirle un ejemplar o copia de su trabajo sobre los luceros? ¿Es muy difícil conseguir el artículo de R. Lafón sobre los topónimos turdetanos (o andaluces) de origen vasco (protovasco)? Finalmente, ¿podríamos de alguna manera recibir los libros necesarios para la elaboración del proyectado manual, con la condición de devolverlos cuando el trabajo esté realizado?

Sin hablar más de estas últimas cuestiones y consciente de que me estoy aprovechando de su atención, no puedo dejar sin hacer las siguientes preguntas (sobre la esencia de la misma lengua): ¿Cómo analizaría usted el vasc. *aurpegi* «cara» y *begitarte* «idem»? ¿Es admisible la idea de que entre ellas hay algo en común y se puede demostrar en hechos «internos»? (¿En cuáles?) ¿Por qué *Jaungoikoa* «Dios» tiene otra estructura, no como el tipo habitual *goiko etxea* «casa de arriba»?

Finalmente, en relación con el vasc.

ni	na-iz	na-bil
yo	soy	ando
hi	ha-iz	ha-bil
tú	eres	andas
	da	da-bil
	es	anda

¿Es correcto pensar que *da* en la columna izquierda es resultado del su-pletivismo? (¿Por qué?) ¿Es cierto que /i/ en el compuesto *na-iz*, *ha-iz*, *iz-an*, aunque falta en *na-za-n* (junto con su carácter indudablemente prefixal en *i-bill-i*, *i-kus-i*, etc.) es también prefijo?

Entre todos los libros que he recibido de usted me es especialmente valioso (a pesar de su brevedad, debida, por lo visto, al carácter y situación del propio tema) el libro de J. M. Lacarra sobre la cristianización.

Perdone mi palabrería. Gracias de nuevo por su atención y por todo en general: Usted hace realidad mis mayores esperanzas y yo por mi parte haré por usted todo lo posible e imposible.

Agur eta ongi ibilli

Cordialmente (firmado Yuri Vl. Zytzar)

PD. Supongo que el sr. Mendizábal no estará en contra del proyecto del que hablamos?! Con respecto a los artículos que le he enviado debo decirle que, sin hablar de los pequeños errores, en ellos hay, por desgracia, una carencia de fundamentación y un juicio no lo suficientemente fundado de los trabajos del profesor I. Hubschmidt y R. Lafon, lo que ahora veo claramente y lo cual lamento profundamente.

CARTA DE LUIS MICHELENA A YURI ZYTSAR

Rentería, 13 de junio de 1967

Estimado profesor Zycar:

Siento haberme retrasado en contestar a su última. No encuentro, por otra parte, la copia de mi anterior y no sé exactamente lo que le dije y lo que no. Creo que ya le indiqué que, por razones de salud (tengo una úlcera de estómago de la que pronto tendré que operarme), he venido a casa (a Rentería) sin acabar el curso en Salamanca. Por eso mismo he tenido que renunciar al viaje a los Estados Unidos.

No tengo a mano la ed. de 1944 del libro de López Mendizábal (el autor, por cierto, ya muy anciano y prácticamente ciego, pero todavía muy activo, vive ahora en San Sebastián), pero creo que la traducción que de ella tienen hecha les serviría por lo menos en parte aun si toman como base la edición de 1962.

Por cierto, no sé si tiene V. ahí ejemplar de esta última edición. Si no, haga el favor de indicármelo, para que le envíe uno.

Para la conjugación, con atención especial al guipuzcoano, hay una obra de la que no sé si le he escrito: Fr. Ignacio Omaechevarría, *Euskera. Un poco de gramática y algo de morfología del verbo vasco*, Zarauz 1959. Tiene paradigmas completos y dignos de confianza, un estudio preliminar y además una antología de autores de distinta época y dialecto, con introducción y vocabulario. Le envío por correo aparte (si no está agotada) un ejemplar, que sin duda le resultará útil.

Falta, que yo sepa, un estudio completo de las formas alocutivas (de tuteo masc. y fem.) guipuzcoanas. Había un método, el del padre Arrigaray, que traía paradigmas completos, pero ya no se encuentra desde hace bastantes años en las librerías.

Yo no sé si V. conoce —es decir, si tiene relación epistolar con él— al prof. René Lafon. Su dirección personal es: Villa Ptaki, 92 bis cours Tartas, Arcachon (Gironde). Es muy posible que le queden separatas de su trabajo («Noms de lieux d'aspect basque en Andalousie», *Actes et mémoires du Ve congrès int de Toponymie et d'Anthropomymie*, Salamanca 1958, 11, 125 ss) y es posible que haya vuelto a tocar el tema en alguna otra parte.

Ahora puedo darle una referencia exacta del artículo de Julio Caro Baroja: «Sobre la religión antigua y el calendario del pueblo vasco», *Trabajos del Instituto «Bernardino de Sahagún» de Antropología y Etnología* VI (1948), 15 ss. En verano suele estar cerca de aquí: en Itzea, Vera del Bidasoa (Navarra). Su dirección en Madrid es: Ruiz de Alarcón, 13-4º, Madrid (14). Es hombre muy amable y, si le queda alguna separata, sin duda se la enviará. Si no tuviera, podríamos arreglar la cosa haciendo una reproducción fotográfica.

begit(h)arte parece una formación transparente, pero también reciente, como he señalado en alguna parte, ya que tenemos *begi* en su primer miembro, y no bet-: cf. vizc. *betarte* «entrecejo». La formación de *a(u)rpegi*, occidental, aunque llega muy al este en Navarra, nunca me ha parecido del todo clara. Hay una explicación de Bouda, que recoge Ernst Lewy, *Kleina Schriften*, Berlin 1961, 84 s. (donde habla también de *begit(h)arte*) según la cual, con paralelos de otras lenguas, se trataría de un compuesto de *aho* «boca» + *begi*. Su -r- resulta en ese supuesto inexplicable.

Yo más bien me inclino a ver ahí, y creo que en esto sigo sencillamente la opinión del hombre de la calle, *aur(re)* «parte delantera» (de donde *aurki*, etc.): en *aurpegi* hay probablemente, entre ambos miembros de compuesto, algo más (una oclusiva como -k-, resto de -ki, -t, resto de -te, -ti, o algo parecido) a lo cual se habrá de atribuir la inicial sorda del 2º miembro.

En cuanto a *naiz*, etc., mi opinión es la siguiente: 1) La única vocal prefijada en participios debió ser e-, y la situación actual es el resultado de dos procesos fonéticos: siempre y regularmente ei- (de e- más i- inicial de la raíz) se ha reducido a i- (de aquí *izan*, *e-iza-n*, como *e-go-n*, etc.) y 2) muy frecuentemente esta e- pasó a i-, por efecto sobre todo de i, u en la sílaba siguiente: así *e-bil-i*, bien atestiguado, e *i-bil-i*, *ekusi* / *ikus-i*, etc. Esta antigua e- reaparece en los causativos (tipo *erakutsi*, *erabili*) y es sustituida por -a- en las formas uni- y bipersonales de presente (*d-a-bil*, *d-akus*). Los participios con i- antigua (procedente en mi teoría de e-i-) la conservan en los causativos y en la conjugación (tipo *dirau* «dura», *diraki* «hierva», etcétera).

En el auxiliar intransitivo, siempre dentro de mis ideas, el radical, bisílabo, era *iza-*, que aparece claramente en el ant. *n-a-iza-te* «seré, puedo ser, soy intemporalmente», *a-iza-te*, etc. Esto supone naturalmente que, en las formas tan empleadas de pres., *naiz* viene de *n-a-iza*, con pérdida de su vocal final en formas encíclicas o escasamente acentuadas.

En este caso, *da* queda claramente aislado y su principal paralelo sería la sg. del imperfecto (*zan*, oriental *zen*), que habrá que explicar por *z-a-en*. También son inexplicables las formas de pl., que en su versión más antigua parecen ser *gara*, *zara*, *dira*, *ziran* / *-en* (con -de facultativo en los textos antiguos: *garade*, *ziraden*, etcétera).

La explicación corriente —y muy posiblemente verdadera— de *Jaungoikoa* es que el orden inhabitual de las palabras se explica por tratarse de una for-

mación tardía, una especie de calco. Corrientemente se toma *Jainkoa*, etc., como abreviación de *Jaungoikoa*, pero no es esta la idea de Tovar, como puede ver V. en mis *Textos*.

La obra de Lacarra es muy breve porque se trataba de dos conferencias y, sobre la cristianización de Vasconia, no hay realmente muchos más testimonios: en realidad, la idea de una cristianización tardía –que defiende Lacarra con Caro Baroja y otros– es más bien una hipótesis, por probable que sea, ya que falta documentación.

Mi idea personal sobre *Ulibarri*, etc., es más o menos la siguiente: en zonas próximas al límite de lenguas, convivían formas de tipo vasco con -r- junto a románicas con -l-: vasc. *Araba*, rom. *Alava*, etc. *Huribarri* en 1025 será, pues, forma vasca, mientras que después se ha generalizado la forma románica (claro que, en este caso, pero no en otros como *Bolívar*, en 1025 *Borinivar*, hay -ll-, no -l-, lo cual dificulta algo las cosas).

Los trabajos de V., que por aquí por razones fáciles de comprender no son muy citados, los veo reseñados por Tagliavini en el prólogo a la nueva ed. de *Origini della lingua basca* de Trombetti. Es difícil valorar correctamente las distintas opiniones en este campo, ya que nos faltan las cosas más elementales. Por ejemplo, un diccionario etimológico, aunque no sea más que un repertorio crítico de opiniones emitidas por distintos autores. Esto es lo que desde hace años quiere hacer Tovar y tenemos mucho material preparado para ello.

Muchísimas gracias por los libros que ha tenido la amabilidad de enviarme desde ahí, que he recibido puntualmente. Le envío desde aquí varias cosas: el libro de Omaechevarría, ya mencionado, *Geografía histórica de la lengua vasca*, Caro Baroja, *Los vascos (Materiales...*, está agotado desde hace varios años) y alguna cosa más. La obra de Knorozov me interesaría muchísimo por razones de método y le agradecería mucho si me la pudiera enviar.

Yo creo que no habría aquí dificultad tampoco para enviar a Vds. algunas obras por tiempo limitado. Quiero decirle, sin embargo, que en principio tiene ya V. acceso a la literatura en torno a la lengua vasca y no debe ya preocuparse en principio. Comprendo el problema que habrá tenido, pues conseguir aquí bibliografía soviética era poco menos que imposible (*voprozy jazykoznanija*, por ej., ha empezado ahora a llegar a Salamanca).

aurki arte, biotzez (firmado Luis Michelena)

LABURPENA

Gutun bi hauetan Mitxelena eta Zytzarren arteko harreman zientifikoen hasiera ikus daiteke. Errusian (garai hartan Sobiet Batasuna) euskaltzaletasuna hastear zegoela Errenteriako maisuari laguntza eske hurbildu zitzaizkion eta Mitxelenak arima guztia jarri zuen zeregin horretan. Euskararen arloan lan serioa hasteko liburu aldaketa eta aholkuez gain, hainbat azalpen ematen ditu ilargiaz, toponimiaz, aditzaz e.a.

RESUMEN

En estas dos cartas podemos ver el comienzo de las relaciones científicas entre Michelena y Zytzar. La vascológia estaba en sus comienzos en Rusia (Unión Soviética en aquellos tiempos) y se dirigieron al maestro de Rentería en petición de ayuda, a la cual contestó Michelena con todo su interés en la labor.

Aparte de este intercambio de libros y consejos para comenzar un trabajo en serio en el campo de la vascológia, ofrece varias explicaciones sobre la luna, la toponimia, el verbo, etcétera.

RÉSUMÉ

Dans ces deux lettres nous pouvons voir le commencement des relations scientifiques entre Michelena et Zytsar. La bascologie était dans ses debuts en Russie (l'Union Sovietique à ce moment-là) et ils sont venus chez le maître Renterien en demandant de l'assistance, à laquelle Michelena a répondu avec tout son intérêt dans cette affaire. À part de l'échange des livres et conseils pour commencer un travail sérieux dans le champ de la vascológie, il offre quelques explications sur la lune, la toponymie, le verbe, etc.

ABSTRACT

In these two letters we can see the beginning of scientific relation between Michelena and Zytsar. The Bascology was beginning in Russia (The Soviet Union in that moment) and Russians went to the Renterien teacher in order to get help, and Michelena answered them with all his interest in this cause. They changed books, Michelena offered advice and some explanation over the moon, the toponomy, the verb, etc.